

VIGESIMOSÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - B

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Amado creador, creaste hombres y mujeres para que fueran tus colaboradores en la creación y para amarse el uno al otro. Enséñanos a vivir en armonía con los demás. Líbranos de toda dureza de corazón que nos impida comprender y afrontar tus caminos. Esto pedimos por medio de Cristo Nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador: Durante las últimas semanas, San Marcos nos ha estado dando lecciones sobre la verdadera naturaleza del discipulado cristiano. Esta semana, recibimos una **quinta lección** que tiene que ver con la naturaleza permanente y exclusiva del matrimonio, y sobre la "dureza de corazón", que es un gran obstáculo para todos los que buscan la unión en el matrimonio. La primera lectura habla del plan original de Dios para el matrimonio. El Evangelio toca el tema de la "dureza de corazón" que puede conducir a la ruptura de un matrimonio. Jesús también habla sobre la dignidad de los niños en el reino de Dios. La segunda lectura habla acerca de la solidaridad de Jesús con la raza humana y de cómo su muerte salvadora nos hizo hijos de Dios. Para las personas que han pasado por un divorcio o un nuevo matrimonio, el Evangelio de hoy puede ser uno difícil de escuchar. Es bueno que todos recordemos que, en su Evangelio, Jesús nos presenta muchos retos difíciles los cuales ninguno de nosotros vive a la *perfección*. Por lo tanto, todos siempre necesitamos de la misericordia de Dios por los fracasos en nuestra vida.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra, tal vez quieran escribirla para recordarla.

Lean las lecturas bíblicas asignadas, pausando brevemente después de cada una. Consideren leer el comentario después de cada lectura, especialmente si los participantes no lo han hecho antes de la reunión.

PRIMERA LECTURA: Génesis 2:18-24

En Génesis 1-2, encontramos *dos relatos* sobre la creación del hombre y la mujer y sobre la institución del matrimonio. El primer relato enfatiza la dimensión *procreativa* del amor conyugal, mientras que el segundo, que escuchamos hoy, enfatiza la dimensión *unitiva* – la necesidad del hombre de tener una pareja que fuera su compañera en la vida.

La lectura comienza indicando la necesidad que tenemos de compañía humana: "*No es bueno que el hombre esté solo*". Ninguno de los bellos animales es considerado como pareja adecuada para el hombre que Dios hizo a su imagen y semejanza. Entonces Dios hace caer al hombre en un sueño profundo, le quita una costilla y crea una mujer – una que es a la vez igual y diferente al hombre. Durante muchos siglos, esta historia de la creación se ha utilizado para señalar la inferioridad de las mujeres ante los hombres. Esto, lamentablemente, es una interpretación incorrecta de la historia. La mujer puede haber sido creada a partir de una parte del hombre, pero él no participó en su creación y ni siquiera fue testigo de ella. Como el hombre, ella proviene de un acto deliberado y único de Dios. Ambos son iguales ante los ojos de Dios y entregados el uno al otro para ser pareja y compañeros en el camino de la vida. "Hueso de mi hueso" y "carne de mi carne" es una forma poética de expresar la atracción física y psicológica del hombre y la mujer. El último verso de la lectura es una referencia a la institución divina del matrimonio, una unión caracterizada por la *permanencia* y la *exclusividad*.

SALMO RESPONSORIAL 128

Este Salmo resalta la noción de las bendiciones que tienen su origen en Dios. Habla sobre la bendición del trabajo, la vida familiar y, finalmente, la bendición de Dios sobre Sión (Jerusalén), que será una tierra pacífica donde se podrán ver a "los hijos de sus hijos". Puesto en el contexto de la historia de la creación del Génesis, este Salmo enfatiza las bendiciones divinas y nos recuerda que el matrimonio y la vida familiar ocupan un alto rango entre los muchos dones que nos llegan de la mano del Creador.

SEGUNDA LECTURA: Hebreos 2:9-11

Durante las próximas siete semanas, la segunda lectura será extractos de la Carta a los Hebreos. En una nota introductoria a esta Epístola, Patricia Sánchez escribe:

El autor de esta Epístola teológica estaba escribiéndole a cristianos de la lengua griega que vivían en el exilio, quienes se habían cansado de las exigencias de su compromiso cristiano. Para reforzar su fe, el autor les presenta un profundo retrato teológico de Jesús, como el Sumo Sacerdote de una Nueva Alianza, cuyo sacrificio había redimido a toda la humanidad pecadora y había obviado para siempre cualquier otro pacto y sacrificio sacerdotal.

El antiguo escritor subraya la *solidaridad* que existe entre Jesús y sus seguidores. Por virtud de su Encarnación, Jesús se une tanto a la condición humana que se hace uno con todos los que sufren. Jesús sufre por el bien de todos e incluso experimenta

la última crisis humana – la muerte. Por “un momento”, el hijo eterno se hace parte de nuestro tiempo y espacio para lograr la redención de todos los hombres. Al hacerlo, todos los redimidos quedan libres para, por la fe, entrar en solidaridad con Jesús como hermanos y hermanas del mismo Padre.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Marcos 10:2-16

Esta es la quinta lección sobre el *discipulado* que nos trae San Marcos, centrada en la "dureza del corazón", que impide que dos discípulos permanezcan casados.

Los fariseos le están preguntando a Jesús si está permitido que un hombre se divorcie de su esposa. Quieren ver si Jesús contradice la "solución pastoral" de Moisés. Como una concesión a la debilidad humana y al pecado (otra palabra

para "dureza de corazón"), Moisés permitió que los israelitas se divorciaran (Deuteronomio 24: 1-4). Pero luego, Jesús les señala a los fariseos la *intención original* de Dios para el matrimonio, es decir, que dos personas, especialmente dos *discípulos*, permanecieran casados hasta que la muerte los separe: "*Lo que Dios ha unido, ningún ser humano debe separar*". Al enseñar esto, Jesús está elevando el estatus de las mujeres como iguales a los hombres. En la ley judía, las mujeres siempre son las víctimas, ya que no pueden pedir el divorcio, mientras que los hombres pueden buscar el divorcio por las razones más pequeñas. En el Reino que Jesús está inaugurando, los hombres y las mujeres deben ser tratados como *iguales* y deben tratarse unos a otros como *pareja*. Esta es una nueva enseñanza muy radical en el tiempo de Jesús. En el Evangelio de Marcos, no se menciona ninguna excepción a las enseñanzas de Jesús. Sin embargo, para cuando se escribió el Evangelio de Mateo, la iglesia evidentemente había comenzado a hacer algunas excepciones (véase Mateo 19: 9).

En los versículos 13-16, Jesús también busca *eleva el estatus de los niños* en una sociedad en la que ellos tampoco tienen derechos legales. Jesús les dice a sus oyentes que los niños, al igual que las mujeres, deben ser tratados con dignidad y respeto, y que su instrucción religiosa debe tomarse en serio. En segundo lugar, la actitud de *apertura y receptividad* de los niños hacia Jesús se sostiene como algo que deben emular los adultos. (Cuando Jesús pronunció estas palabras, uno pudiese haber escuchado el "¡wow!" Luego, en el bar o cafetería, la

conversación debió ser muy interesante ya que la gente murmuró sobre lo que Jesús había dicho sobre el matrimonio, el divorcio, las mujeres y los niños.)

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. En el ambiente del hogar y de la Iglesia en el que creciste, ¿recibiste el mensaje de que las mujeres eran iguales a los hombres? ¿O recibiste insinuaciones sutiles o no tan sutiles de que los hombres eran más importantes o superiores a las mujeres?

3. Cuando tú personalmente experimentas "dureza del corazón", ¿qué estás sintiendo? ¿Qué es lo que más te ayuda a superar el sentimiento de "dureza de corazón"?

4. En el Evangelio, Jesús habla sobre el matrimonio, el divorcio y las segundas nupcias. ¿Qué puede hacer nuestra iglesia o parroquia para:

- fortalecer los matrimonios?
- traer ánimo y consuelo a los divorciados?
- mostrar misericordia a los católicos divorciados que se han vuelto a casar fuera de la Iglesia?

5. Si *ambos* el esposo y la esposa son discípulos comprometidos de Jesús, el

divorcio nunca ocurrirá. ¿De acuerdo? ¿No de acuerdo? ¿Por qué?

6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Señor, ayúdame a verdaderamente ver a mi pareja como un regalo tuyo y como carne de mi propia carne – O – Señor, ayúdame a ver a mis hijos y a todos los niños como un regalo tuyo, y abre mis ojos para ver la vida con su mismo asombro y admiración.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Si tienes un "corazón endurecido" ante alguna relación, planifica esta semana tomar medidas prácticas para trabajar con Jesús y crear un nuevo corazón. Reza el salmo 51.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren por todas las parejas comprometidas y casadas, especialmente aquellas que están lidiando con alguna situación fuerte. Oren por las parejas que se están divorciando en este momento. Oren por todos los que se sienten excluidos de la Iglesia debido a su estado marital.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Oración por la Unión Familiar

Señor Jesús, tú viviste en familia
con María y José.

Enséñame a apreciar el regalo
de ser parte de una familia.

Muéstrame siempre nuevas formas
de proteger y consolar

a aquellos más cercanos a mí;

y, permítame cada día, poder hacer algo
que demuestre un “te amo”,

sin tener que decir esas palabras.

No permitas que jamás me separe
de algún miembro de mi familia

por estar enojado.

Incítame siempre a volver sin demora
para perdonar y ser perdonado.

Déjame ver tu imagen en mi familia,
en cada uno de ellos

y en mi gran familia también,
sabiendo que, en tu reino,

seremos verdaderamente una sola familia,
unidos por tu sacrificio en la cruz. Amén.

Tomado del *Treasury of Prayers*
de Padre Eamon Tobin

VIGESIMOCTAVO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - B

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios de Sabiduría, derrama tu espíritu de sabiduría sobre nosotros mientras nos reunimos para compartir tu Palabra. Ayúdanos a valorarte sobre todas las cosas. Abre nuestros ojos para ver “ese algo” que nos impide tener una relación más cercana contigo. Esto pedimos por medio de Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: *En las últimas semanas, Jesús ha estado dando a sus seguidores, y a sus potenciales seguidores, lecciones de discipulado. El Evangelio de hoy nos ofrece una **sexta lección**. Se trata del peligro de las riquezas terrenales y de cómo pueden interponerse entre nosotros y nuestra relación con Dios. Tanto la primera lectura como el Evangelio contrastan las riquezas y sabiduría celestiales con las terrenales. La segunda lectura habla de cómo la Palabra de Dios penetra nuestros corazones, permitiéndonos distinguir la verdad de la falsedad.*

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Sabiduría 7:7-11

El que habla en la lectura está siendo presentado como un rey que reza por la sabiduría. Se presume que es el tipo de sabiduría que le permitirá ser un gobernante justo y sabio. Él proclama que prefiere a la Señora Sabiduría antes que a todas las riquezas materiales, a la salud, a la belleza, a todo lo que los hombres y las

mujeres normalmente ambicionan. En comparación con la Señora Sabiduría, todas las otras riquezas son de poco valor. Al hacer de la Señora Sabiduría su objetivo primario, todas las demás riquezas terrenales también le son otorgadas. (En aquellos días, las personas creían que una buena vida era recompensada con riquezas terrenales).

SALMO RESPONSORIAL 90

Este Salmo es una colección de peticiones de una comunidad en gran angustia. La frase “y seremos sensatos” conecta este Salmo con las lecturas de esta semana.

SEGUNDA LECTURA: Hebreos 4:12-13

La Palabra de Dios se asemeja a una “filosa espada de dos filos” que puede alcanzar los rincones más secretos de nuestro corazón, desenmascarando lo que está allí. Esta espada de dos filos nos ayudará a distinguir la verdad de la falsedad. También puede desafiarnos y consolarnos.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Marcos 10:17-30

Esta es la **lección seis** sobre las características del verdadero discipulado.

Se trata de los peligros de la riqueza material.

Un joven rico le está preguntando a Jesús: “¿Qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?”. Su preocupación suscita una importante pregunta teológica: ¿puede uno *ganarse* la vida eterna por sí mismo, o es un *regalo* de Dios? Parece que el joven piensa que puede obtener la vida eterna mediante la realización de buenas acciones, además de guardar los mandamientos. El hecho de que el joven guarde los mandamientos muestra que es en verdad un buen hombre. Pero entonces Jesús saca su “espada de dos filos” y penetra en el corazón del hombre. Con su “vara de relámpagos”, Jesús le muestra al joven que no es tan devoto de Dios como él piensa. Jesús lo invita a dejar la riqueza *pasajera* para que pueda adquirir riqueza *eterna*. Su *apego* a su riqueza material se ha convertido en un obstáculo para una relación más profunda con Dios. Sus riquezas son su verdadero dios y seguridad.

Los versos que comienzan con “*qué difícil es para un hombre rico*” habrían asombrado a la audiencia de Jesús, dado a la creencia contemporánea de que la riqueza es un signo del favor de Dios. Aquí Jesús está tomando la enseñanza tradicional sobre la riqueza y poniéndola de cabeza. La referencia a “*un camello que pasa por el ojo de una aguja*” es una hipérbole que enfatiza el gran peligro de las riquezas y cómo el apego a ellas puede ser una gran amenaza para nuestra salvación. La riqueza material *no* es un obstáculo para la salvación si uno sabe que no puede comprar su entrada al cielo y si

uno generosamente comparte sus riquezas materiales con los pobres. Con Dios todo es posible. Es incluso posible, si no muy probable, que uno pueda siempre ver la riqueza como inferior a su relación con Dios, y usar las riquezas para bendecir a los demás.

Los versículos 28-30 tratan acerca de los beneficios de la *renuncia*. Pedro, sintiéndose un poco santurrón, y habiendo dejado su negocio de pesca, pregunta: “¿Y qué de nosotros? Hemos dejado todo para seguirte.” Jesús responde que habrá bendiciones en esta vida y en la próxima.

El Evangelio de este domingo es una seria advertencia sobre cómo las riquezas materiales pueden ser un gran obstáculo para la relación y el discipulado de nosotros con Dios y con los demás. Las riquezas y nuestro amor por ellas pueden robar nuestros corazones.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. La persona en la primera lectura está pidiendo prudencia y sabiduría. ¿Cuál es tu más profunda oración de petición personal? ¿Cuál es tu deseo más profundo?

3. El apego a las posesiones materiales dificultó la relación del joven rico con Dios. ¿Qué cosa podría estar impidiéndote tener una relación más cercana con Jesús?

4. En la última oración, Jesús promete a sus seguidores “*cien veces más ahora ... junto con persecuciones*”. ¿Has experimentado eso de “*el ciento por uno*” y las “*persecuciones*”? ¿Qué te ha mantenido firme como seguidor?

5. ¿Qué cosa podría estar impidiéndote tener una relación más cercana con los demás, con tu familia, con tus amigos, en el trabajo, en la familia parroquial, con los pobres?

6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Señor, tú sabes que ninguno de nosotros va a vender todo, pero por favor ayúdame a ser generoso con mis bendiciones cuando se trata de los pobres en la comunidad – O – Señor, ayúdame a tener el valor de aceptar las persecuciones y dar testimonio de ti.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Quizás ya lo sepas, pero si no, fíjate qué porcentaje de tus ingresos reservas para la Iglesia y las obras de caridad. Si actualmente no proporcionas un porcentaje en particular, considera hacerlo. Además, considera buscar en tu armario y llevar a la tienda local de artículos de segunda mano aquella ropa y zapatos que rara vez usas. Ora por el don de la sabiduría.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren para desprenderse de lo que se interpone entre ustedes y una relación más cercana con Dios.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Oración de un buen administrador

Dios Padre nuestro,
te doy gracias por tu Hijo Jesucristo,
el Salvador de todos.
Ayúdame a poner en el altar, a tu servicio,
cada talento y don que poseo;
para que yo también sirva
para llevar a otros a ti.
Ayúdame a estar preparado para dar
e incluso para sacrificar,
mi tiempo, mi energía y dinero
para difundir el mensaje de Cristo
dondequiera que yo esté
y compartir con otros
la vida de Cristo que está en nosotros.
Ayúdame a vivir de tal manera que,
por medio de mi palabra y mi vida,
muchos otros sean movidos a dirigir
sus mentes y corazones hacia ti.
Dios Padre nuestro, escucha esta oración
por nuestro Salvador Jesucristo.
Amén.

Tomado del *Treasury of Prayers*
de Padre Eamon Tobin

VIGESIMONOVENO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - B

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Amado Dios, tú nos pides creer que, al aceptar la Cruz, nos acercaremos más a ti. Ayúdanos a comprender el misterio de la Cruz a través del ejemplo de Jesús. Háblanos al corazón con tu Palabra mientras reflexionamos y oramos juntos durante este tiempo. Te lo pedimos por medio de Jesús, quien obedientemente tomó su cruz para nuestra redención. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: La primera lectura habla de un misterioso siervo sufriente. En el Evangelio, Jesús nos presenta una **séptima lección** sobre el discipulado, ésta es, el liderazgo por medio del servicio. La segunda lectura es una bella declaración sobre la humanidad de Cristo, que debería darnos confianza al acercamos a Él.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 53:10-11

Las primeras palabras: “*El Señor quiso triturar a su siervo con el sufrimiento*” podría dejarnos con una imagen de Dios bastante cruel y desagradable. Debemos recordar que lo que agradó a Dios no fue el sufrimiento del siervo sino la voluntad del siervo de llevar a cabo su misión – incluso si eso significaba sufrimiento y dolor. Dios se complació en usar el sufrimiento y el sacrificio del siervo para traer el bien a

muchas personas, así como Dios usó el sufrimiento y la muerte de personas como Mahatma Gandhi y Martin Luther King, Jr., para traer justicia y liberación a muchas personas. O tal como Dios usó los sacrificios de la Madre Teresa para dignificar a muchos que habían perdido su dignidad. Fue al meditar en pasajes como éste que los primeros cristianos llegaron a comprender por qué Jesús tuvo que sufrir para salvarnos.

SALMO RESPONSORIAL 33

Este salmo bien pudo haber estado en los labios del siervo sufriente o del mismo Jesús durante su pasión. Es una oración de confianza de alguien que ha reflexionado profundamente sobre el amor de Dios y la promesa de salvar a los fieles de Dios. La afirmación de que el Señor “salva su alma de la muerte” adquiere un nuevo significado en el contexto de estas lecturas, que hablan de manera tan gráfica del misterio pascual mediante el cual Dios ofrece la liberación.

SEGUNDA LECTURA: Hebreos 4: 14-16

Esta lectura contiene una doble exhortación para mantenerse firme en la fe y acercarse al trono de la gracia con confianza. El haber sido exaltado no ha distanciado a Jesús de nosotros. Por el contrario, Él conoce nuestras limitaciones. Como hombre, Él las ha compartido con nosotros. Como ser humano auténtico, lleva consigo a todos los miembros de la raza humana y sus necesidades hacia el trono celestial de Dios. La segunda exhortación se refiere a nuestra relación con Jesús y cómo eso debería darnos una gran confianza para acercarnos al trono de Dios con valentía.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Marcos 10:35-45

Este Evangelio está lleno de malentendidos, paradojas y contrariedades. Santiago y Juan buscan lugares de prominencia en el reino de Jesús. Representan a esa parte de nosotros que desea ejercer poder y autoridad sobre los demás. Jesús ofrece lo que es contrario a la percepción común del poder y la autoridad: “*el que quiera ser grande entre ustedes que sea su servidor*”. El Evangelio muestra cuán poco han llegado los Apóstoles en su comprensión de la naturaleza de lo que es un verdadero discípulo. Cuando afirman que pueden beber de su copa y compartir su bautismo, no tienen idea de las implicaciones de su respuesta. La ‘copa’ y el ‘bautismo’ son, por supuesto, referencias al sufrimiento de Jesús en la Cruz. Para el discípulo, este bautismo, a su tiempo, implicará el morir a diario para dar servicio humilde y desinteresado – la lección del discipulado que se enseña en el Evangelio de hoy. En el Reino que Jesús está inaugurando, la verdadera grandeza implicará la voluntad de ser siervos humildes de los demás.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su

lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. ¿Algunos de los versículos que has leído en la Biblia te hacen cuestionarte si Dios es de verdad tan amoroso como decimos que es? (Vean la primera lectura de este domingo) ¿Cómo manejas los versículos que describen a Dios como cruel y castigador?

3. ¿Te resulta fácil o difícil creer que Jesús “fue probado en todos los sentidos” igual que nosotros? ¿Cuán difícil es para ti creer que Jesús era *completamente* humano? ¿Qué significa esto para ti? ¿Qué implicaciones podría tener en nuestra vida de oración una creencia profunda en la humanidad de Cristo?

4. El mundo nos empuja a subir la escalera del éxito y a ser poderosos. Cristo nos dice que seamos sirvientes humildes. El mundo nos dice que las personas “grandiosas” son aquellas con posiciones prominentes. Jesús nos dice que las personas grandiosas son aquellas que humildemente sirven a los demás. ¿Cómo reconcilias en tu corazón estos conceptos opuestos?

5. ¿Qué nos ayuda a desarrollar un espíritu humilde, de servicio, como del que habla Jesús; un espíritu que es tan obvio en la vida del Papa Francisco y que estuvo presente en la vida de Santa Madre Teresa de Calcuta?

6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Señor, yo te pido cosas constantemente, ayúdame a pedir correctamente – O – querido Jesús, enséñame a servir como tú.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Trata de relacionarte con los miembros de tu familia y tu comunidad con el corazón de un humilde servidor. Atiende las necesidades de alguien que está sufriendo. Ora por las personas abatidas por la enfermedad u otras fuerzas en nuestro mundo.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración?
Sugerencia: Oren por todos en autoridad, para que sean líderes en servicio, como Jesús.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Oración de ofrecimiento

Señor Jesús,
te entrego mis manos
para hacer tu trabajo.
Te entrego mis pies
para seguir tu camino.
Te entrego mis ojos
para ver como tú ves.
Te entrego mi lengua
para hablar tus palabras.
Te entrego mi mente
para que tú pienses en mí.
Te entrego mi espíritu
para que tú ores en mí.
Sobre todo te entrego mi corazón
para que en mí ames a tu Padre y a todos
los hombres.
Te entrego todo mi ser
para que crezcas tú en mí,
para que seas tú, Cristo,
quien viva, trabaje y ore en mí.
Amén.

Tomado del *Treasury of Prayers*
de Padre Eamon Tobin

TRIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - B

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios de Luz, en el Evangelio de hoy restauras la vista y la luz al hombre ciego, Bartimeo. Al reunirnos en tu nombre, sana la ceguera en nuestros corazones. Danos una visión más clara para verte a ti y a tus caminos. Abre ahora nuestros corazones para escuchar tu Palabra y ayúdanos a responder con generosidad. Esto te lo pedimos por medio de Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: “El Señor ha hecho grandes cosas por nosotros” (Salmo responsorial 126) resume los sentimientos de la primera lectura (exiliados que alegremente regresan a su hogar) y del Evangelio (el ciego que recibe la vista). En esta **octava lección** sobre el verdadero discipulado, Jesús nos dice que el verdadero discípulo es aquel que ve quién es Jesús y lo sigue. La segunda lectura señala la superioridad del sacerdocio de Jesús.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Jeremías 31:7-9

Hay una gran alegría en la comunidad al regresar a su patria después de un largo período de exilio. Los "sobrevivientes" es el nombre dado a la pequeña cantidad de personas que permanecen fieles a Dios durante el tiempo del exilio. La alegría de los exiliados y la atención dada a los ciegos conectan esta lectura con el Evangelio, en

donde nos encontramos con un hombre lleno de alegría después de que Jesús lo sana de la ceguera.

SALMO RESPONSORIAL 126

Este gozoso salmo refleja la alegría de los exiliados que regresan: “no cesaba de reír nuestra boca ni se cansaba la lengua de cantar”.

SEGUNDA LECTURA: Hebreos 5: 1-6

Uno debe poseer dos cualidades esenciales para asumir las responsabilidades del oficio del sumo sacerdote. Debe ser (1) llamado por Dios, y (2) capaz de empatizar con la fragilidad de aquellos a quienes sirve. Jesús, por supuesto, fue llamado y ungido por Dios. Como era completamente humano, pudo empatizar con las debilidades y los sufrimientos de los demás.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Marcos 10:46-52

Durante varias semanas, Jesús está de jornada hacia Jerusalén. A medida que viaja, actúa como maestro, ofreciendo varias lecciones sobre la naturaleza del verdadero discipulado, y habla sobre su propia identidad y misión. En su mayor parte, sus discípulos y los aspirantes-a-ser

discípulos están ciegos y no comprenden. Simplemente “no ven”. Pero, finalmente, nos encontramos con uno que sí lo ve, éste es, Bartimeo. Primero, muestra que reconoce la verdadera naturaleza de Jesús al llamarlo “Hijo de David”, un título reservado para el Mesías. Después de recobrar la vista física, se convierte en un seguidor de Jesús: "*Comenzó a seguir a Jesús por el camino*". En contraste, los discípulos no saben quién es Jesús; aún no se han convertido en verdaderos discípulos. Sin duda, es la esperanza de Jesús que la presencia de Bartimeo (un nuevo converso) en medio de los discípulos les ayudaría a ver quién es realmente Jesús y también a convertirse en verdaderos discípulos de Jesús, entregándolo todo para seguirlo.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.
2. ¿Puedes pensar en algo que los ojos de la fe te ayudaron a recibir y que antes no veías?
3. ¿Cuál es una gran "experiencia reveladora" que hayas tenido alguna vez?
4. ¿Cuál es su respuesta general hacia los mendigos?
5. En el Evangelio, Bartimeo muestra una gran persistencia frente a la oposición.

¿Qué tipo de situaciones requieren que seas persistente? ¿Se podría decir que eres una persona persistente?

5. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Señor, ayúdame a ver dónde estoy ciego – O – Señor, cuando quiera gruñir, ayúdame a recordar a otros menos afortunados que yo.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Ora por aquellos que buscan una cura para la ceguera. Trata de ver a cada persona con los ojos compasivos de Jesús. Pídele a Jesús que te ayude a ver un punto ciego en la forma en que vive su vida.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren por aquellos involucrados en encontrar una cura para la ceguera. Oren por aquellos sin fe. Oren por la virtud de la perseverancia.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Para Confiar en Dios

Dios mío, quiero confiar en tu amor, pero son tantas las cosas que me atan: heridas del pasado, dolores del pasado, engaños del pasado, pecados del pasado—míos y de otros.

Abre mis ojos. Abre mi corazón.

Permíteme dar el salto de fe que se necesita en este momento.

La santidad no es cuestión de empezar a amarte en un futuro, o incluso mañana.

No tengo que esperar hasta que me convierta en una mejor persona, más digna, más virtuosa.

Se trata de confiar en tu misericordia hoy, tal y como soy.

Eso fue lo que le mostraste a los santos; enséñame a mí también, y dame un espíritu de gran confianza.

Te lo pido por medio de tu amado Hijo, nuestro misericordioso Salvador.

Amén.

- Elizabeth Ruth Obbard

Tomado del *Treasury of Prayers*
de Padre Eamon Tobin

TRIGÉSIMO PRIMER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – B

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios que nos amas y nos das sustento, te damos gracias por las bendiciones de la cosecha. Nos das comida para nutrir nuestros cuerpos y darnos tu Palabra para alimentar nuestras almas. Abre nuestras mentes y corazones para que podamos escuchar tu Palabra que nos das hoy. Enséñanos a caminar en el sendero del amor.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: El Gran Mandamiento del amor es el tema central de la primera lectura y del Evangelio. En **esta novena lección** sobre la naturaleza del verdadero discipulado, Jesús nos dice que el verdadero discípulo es aquel que vive el Gran Mandamiento del amor. La segunda lectura habla del sacrificio de la nueva alianza y su singular sacerdocio.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Deuteronomio 6:2-6

Esta primera lectura es para el judío fiel, lo que el Credo es para los católicos. Es una declaración resumida de las creencias de Israel llamada “Shema Israel” (“Escucha, Israel”). “*Escucha, Israel, que el Señor tu Dios es el único*”. Solo hay un Dios. El *Shema* también proclama el llamado de Israel a amar a Dios con todo su corazón, alma y mente – con todo su ser. Esto es en

respuesta a un Dios que ama a Israel incondicionalmente y que está presente y activo en su historia y en su vida. Si las personas son fieles a Dios, entonces experimentarán una vida larga y buena.

SALMO RESPONSORIAL 18

Este es un salmo real de acción de gracias, una respuesta adecuada para un Dios que nos ama totalmente.

SEGUNDA LECTURA: Hebreos 7: 23-38.

Esta lectura destaca el carácter único del sacerdocio de Jesús y el sacrificio que ofreció. El autor compara el sacerdocio de Jesús con el sacerdocio levítico de la Antigua Alianza. El autor insiste en que el sacerdocio de Jesús es superior en todos los sentidos. Por ejemplo, el sacerdocio de Jesús es eterno, mientras que el sacerdocio levítico es temporal. Este último tuvo que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, mientras que el sacerdocio de Jesús es sin pecado y sin mancha. Además, el estado sacerdotal de Jesús fue sellado con un juramento divino.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Marcos 12:28-34

Se le pregunta a Jesús cuál de los mandamientos es el más grande. Su respuesta enlaza dos textos del Antiguo Testamento: Deuteronomio 6:5 y Levítico

19:18. Unidos ambos textos son un resumen de toda la ley. Nuestra respuesta a un Dios que nos ama incondicionalmente debe ser total. El vincular el amor de Dios con el amor al prójimo es distintivo de los cristianos. En su primera carta, Juan nos dice: “*Si alguien dice ‘Yo amo a Dios’ pero odia a su hermano, él es un mentiroso ... Este es el mandamiento que tenemos de Él: ‘Quien ama a Dios también debe amar a su hermano’*” (4: 20-21).

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. “El amor es una cosa esplendorosa”, como dice la canción. ¿Qué criterios utilizarías para juzgar:

- el amor de una persona hacia Dios?
- el amor de una persona hacia los demás?

3. ¿Qué significa para ti “amar a Dios con todo tu ser”? Nombra una cosa que te impide amar a Dios con toda tu mente y corazón.

4. ¿Qué te impide a ti amar a tu prójimo?

5. ¿Cuál es el verdadero significado de “amarse uno mismo”? ¿En qué se diferencia el amarse a sí mismo de forma egoísta?

6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Señor, ayúdame a amarte más – O – Señor, ayúdame a apreciar que, al amar a mi prójimo, te estoy amando más a ti.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Puedes comenzar a orar por alguien a quien te resulta muy difícil amar.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren especialmente por aquellos que diariamente tienen que tratar

de amar a personas que son muy difíciles de amar.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

DIOS, MI PRIMER AMOR

Señor, Dios Sé que, si no te amo con todo mi corazón, con toda mi mente, con toda mi alma y con toda mi fuerza será que estoy amando otra cosa con todo mi corazón y mi mente, mi alma y fuerza.
Concédeme que, amándote a ti primero antes que a todo lo demás, me libere de todos los amores y fidelidades menos importantes y que te tenga a Ti como mi primer amor, mi bien primordial y mi gozo final. Amén.

(Adaptado de George Appleton)

ORACIÓN DE AMOR

Te amo, Oh mi Dios.
Mi único deseo es amarte hasta el último suspiro de mi vida.
Te amo, oh infinitamente amoroso Dios, y prefiero morir amándote que vivir un instante sin Ti.
Te amo, oh mi Dios, y mi único temor es ir al infierno
Porque ahí nunca tendría la dulce consolación de tu amor,
Oh mi Dios, si mi lengua no puede decir cada instante que te amo, por lo menos quiero que mi corazón lo repita cada vez que respiro.
Amén.

(San Juan Vianney)

Tomado del *Treasury of Prayers* de Padre Eamon Tobin

TRIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - B

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Señor amoroso y amable, gracias por reunirnos. Bendice nuestro tiempo juntos y abre nuestras mentes y corazones para escuchar la Palabra que quieres que escuchemos en este momento en que compartimos la fe en comunión. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Las lecturas de esta semana son poderosos ejemplos de la acción de Dios a través de la palabra de sus profetas. En esta *décima lección* sobre la naturaleza del verdadero discipulado, se nos dice en la primera lectura y en el Evangelio que el verdadero discípulo es aquel que pone toda su confianza en Dios para satisfacer sus necesidades. Cuando se trata de compartir nuestros recursos financieros, el verdadero discípulo es uno que otorga de forma sacrificada – da de lo que necesita, no de lo que le sobra. La segunda lectura habla del sacrificio de Jesús el cual dura para siempre.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: 1 Reyes 17: 10-16

Hay varios temas o cuentos en esta lectura. Una historia habla de la hospitalidad de una viuda indigente que comparte de lo poco que tiene. Generosa con sus recursos limitados, recibe la promesa de que Dios la cuidará en su momento de necesidad.

La otra historia es sobre el poder de Dios

actuando a través de la palabra de su profeta. La viuda pagana de Sarepta está en doble desventaja. Cuando su marido muere, sus derechos mueren con él. Y ahora hay una hambruna provocada por una severa sequía. A pesar de la dificultad de su situación, ella ofrece hospitalidad al profeta de Dios, incluso si su ofrenda significa que ella y su hijo se quedarán sin nada más. El profeta luego invita a la viuda

a confiar en el cuidado providencial de Dios. Cuando ella otorga de lo poco que tiene, Dios la premia con abundante aceite y harina. La palabra del profeta demuestra ser muy efectiva. En tiempos de sequía, Dios provee aquello que falta.

SALMO RESPONSORIAL 146

La alabanza domina este salmo que a menudo se cantaba durante las oraciones de la mañana en la sinagoga. El mismo Dios, que hizo los cielos y la tierra, también se preocupa lo suficiente como para dar su toque de sanación a los hambrientos, los ciegos, los viudos y los oprimidos.

SEGUNDA LECTURA: Hebreos 9: 24-28

El autor de la Carta a los Hebreos continúa contrastando el sacerdocio de Cristo con el sacerdocio levítico. En el Día de la Expiación, el sumo sacerdote de la tribu de Leví entra en un santuario hecho por manos humanas para ofrecer la sangre de los animales por los pecados de la gente. Él realiza este acto ritual cada año por los pecados de la gente.

En contraste con el sumo sacerdote, Jesús entra en un santuario *no* hecho por manos humanas; más bien, Él entra ‘al cielo mismo’. Además, no es la sangre de los animales lo que Jesús ofrece, sino su propia sangre. Finalmente, no hay necesidad de que Jesús repita su sacrificio, ya que Él se “*ofreció una sola vez para quitar los pecados de muchos*”.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Marcos 12:38-44

Jesús contrasta al falso espíritu religioso con el verdadero. Él no condena a los escribas que son los religiosos profesionales, pero denuncia rotundamente a los que hacen mal uso de su autoridad. Él los reprende por (1) su hambre de prominencia, (2) su deseo de atención, y (3) su tendencia a usar su posición para auto lucrarse y obtener beneficio propio.

En marcada diferencia con estos falsos discípulos, está la viuda pobre que no busca atención y es un maravilloso ejemplo de ofrenda sacrificada. Marcos nos dice que Jesús quiere asegurarse de que sus discípulos noten la generosidad de la pobre viuda: “*Llamando entonces a sus discípulos, Jesús les dijo: ‘Yo les aseguro que esa pobre viuda ha echado más que todos. Porque los demás han echado de lo que les sobraba; pero ésta ha dado de su pobreza’*”. Jesús no nos está diciendo que nos arruinemos a nosotros mismos y

pongamos todo nuestro dinero en la próxima colecta. Pero Él presenta a la viuda pobre como símbolo de un discípulo fiel, un ejemplo de alguien que tiene una confianza radical en que Dios va a atender todas sus necesidades. El espíritu de sacrificio de la viuda pobre también simboliza a Jesús que sacrificó todo por nosotros. En la lección de hoy sobre el verdadero discipulado, Jesús nos dice que los verdaderos discípulos nunca buscan llamar la atención hacia ellos mismos. Más bien, son conocidos por su espíritu de entrega sacrificada a Dios y a los demás.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. En la primera lectura, se cuenta de la viuda que estaba en una situación crítica. “No temas, el Señor proveerá”. Recuerda una experiencia en la que estuviste “con espalda contra la pared”, pero confiaste en que el Señor proveería y Él así lo hizo.

3. Poner nuestra total confianza en Dios es muy difícil para la gran mayoría de nosotros. ¿Qué te ha ayudado o te ayuda actualmente a tener confianza en situaciones difíciles?

4. En el Evangelio, Jesús condena a los fariseos por buscar lugares de honor y llamar la atención hacia sí mismos. ¿Qué

puede ayudarnos a hacer el bien sin buscar atención o aplausos?

5. ¿Qué te ayuda a ser un buen administrador de tu tiempo, tesoro y talentos?

6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Señor, ayúdame a ver solo mi propia ofrenda y no compararme con los demás – O – Señor, cuando quiera quejarme por mis propios caprichos, ayúdame a dar sacrificadamente, como la viuda.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Mira tu corazón a ver si buscas reconocimiento por tus buenas obras. Haz un inventario de tus donaciones cuando se trata de tiempo,

tesoro y talentos. ¿Generalmente, recibe Dios, la Iglesia y la comunidad de lo que te sobra u ofreces lo mejor de ti?

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren especialmente por un espíritu de generosidad y por la fe para poner su vida entera en las manos de Dios. Oren por las almas en el purgatorio.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Oración de un buen administrador

Dios Padre nuestro,
te doy gracias por tu Hijo Jesucristo,
el Salvador de todos.
Ayúdame a poner en el altar, a tu servicio,
cada talento y don que poseo;
para que yo también sirva
para llevar a otros a ti.
Ayúdame a estar preparado para dar
e incluso para sacrificar,
mi tiempo, mi energía y dinero
para difundir el mensaje de Cristo
dondequiera que yo esté
y compartir con otros
la vida de Cristo que está en nosotros.
Ayúdame a vivir de tal manera que,
por medio de mi palabra y mi vida,
muchos otros sean movidos a dirigir
sus mentes y corazones hacia ti.
Dios Padre nuestro, escucha esta oración
por nuestro Salvador Jesucristo.
Amén.

Tomado del *Treasury of Prayers*
de Padre Eamon Tobin

TRIGÉSIMO TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - B

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios de la creación y de la historia, creaste todas las cosas para que se cumplieran y llegaran a su consumación al final de los tiempos. Prepara nuestros corazones para encontrarnos contigo en la gloria de la plenitud de los tiempos. Haz que tu venida gloriosa sea un tiempo de regocijo para cada uno de nosotros. Comparte el significado de tu Santa Palabra con nosotros al reunimos en este día. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Al llegar al final del Año Litúrgico, el enfoque de nuestras lecturas es el fin del mundo – un evento que pretende provocar el terror en los corazones de los injustos e infieles, pero la alegría y el consuelo en los corazones de los fieles judíos y cristianos. Tanto San Marcos como el profeta Daniel están escribiendo a comunidades perseguidas. Buscan ofrecerles esperanza en un momento de gran sufrimiento. Dios y Jesús los llevarán seguros a casa, dándoles una nueva vida que durará para siempre. En la segunda lectura, el autor compara la ofrenda singular de Cristo con los sacrificios diarios ofrecidos por los sacerdotes del templo.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Daniel 12:1-3

Daniel está escribiendo a un pueblo que ha sufrido una terrible persecución por parte de los gobernantes paganos. Su mensaje

para ellos es uno de esperanza y consuelo y una firme seguridad de que, al final, Dios triunfará sobre todos los males, y los fieles de Dios finalmente experimentarán la liberación. Miguel, cuyo nombre significa

“uno que es como Dios”, se presenta como el campeón y guardián de Israel. En el Día del Juicio, tanto el justo como el malvado “*que duermen en el polvo, despertarán*” y cada uno cosechará las consecuencias de lo que hizo durante su tiempo aquí en la tierra. Los malvados experimentarán “horror y desgracia eternos”, mientras que los fieles “resplandecerán como las estrellas por toda la eternidad”. Esta es una de las primeras referencias a la creencia en la vida después de la muerte en la literatura del Antiguo Testamento.

SALMO RESPONSORIAL 16

El salmo de hoy es una hermosa oración de entrega y confianza en Dios en un momento de angustia.

SEGUNDA LECTURA: Hebreos 10: 11-14, 18

Esta lectura continúa contrastando la singular ofrenda de Cristo, que remueve todo pecado, con los sacrificios diarios de los sacerdotes del templo. Tan eficaz es el sacrificio de Cristo que ahora no tiene más trabajo que esperar el juicio final de sus enemigos.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros

corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Marcos 13:24-32

El capítulo 13 de Marcos no es fácil de leer. En la Biblia, es un ejemplo de un género literario llamado escritura Apocalíptica (“oculta”). Este tipo de escritura no solo es oscuro, sino que es difícil de interpretar. Está destinado a traer esperanza a las comunidades de fe que están oprimidas y a ser una advertencia para aquellos que las oprimen. La literatura apocalíptica es conocida por visiones, alegorías y símbolos complicados. Se anticipa al momento en que Dios triunfará sobre los poderes de las tinieblas. Marcos tiene cinco líneas diferentes de pensamiento: profecías sobre la destrucción de Jerusalén (versículos 1-2,14-20); advertencias sobre las persecuciones por venir (v. 9-13); advertencias sobre los peligros de los últimos días (v. 3-6,21-22); advertencias sobre la segunda venida de Cristo, también conocida como el Día del Señor (v. 7-8,24-27); y la importancia de la vigilancia (v. 28-37).

Marcos, utilizando símbolos típicamente apocalípticos (sol oscurecido, luna apagada, estrellas fugaces), busca dar esperanza a su comunidad perseguida al referirse al retorno triunfal del Cristo gloriosamente resucitado que pronto pondrá fin a su lucha. Obviamente, Marcos

cree que la Segunda Venida de Jesús sucederá estando él vivo.

Jesús usa la imagen de la higuera para asegurar aún más a sus lectores la inminencia de la Parusía (su Segunda Venida). Así como sabemos que el verano viene cuando la higuera comienza a florecer, así también los discípulos van a reconocer la venida del Hijo del Hombre cuando ocurra un período de aflicción y signos cósmicos. Luego, Jesús parece contradecir su afirmación anterior acerca de la inminencia de la Parusía cuando dice: “*En cuanto al día y la hora, nadie sabe ... excepto el Padre*”. Este dicho de Jesús es una advertencia para las generaciones futuras de no entrar en el negocio de predecir el momento de su regreso. En su lugar, deberíamos ocuparnos por llevar una vida buena y justa, siempre listos para el regreso del Señor que vendrá como un ladrón en la noche.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. Daniel y Marcos están escribiendo para comunidades que sufren una gran angustia en sus vidas. ¿Quiénes son las comunidades en nuestro mundo que sufren persecución? ¿Qué crees que es lo que motiva a la gente a perseguir a las personas de fe? ¿Qué causa el fanatismo religioso?

3. Todos tenemos estrés en nuestras vidas. ¿Cuáles son algunas formas buenas y no tan buenas (beber, comer) en las que podemos lidiar con el estrés?

4. Si pudieras hacerle a Dios una pregunta sobre la próxima vida, ¿cuál sería esa pregunta?

5. ¿Qué inscripción te gustaría tener escrita en tu lápida?

6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Señor, ayúdame a mantener mis ojos fijos en ti ya que tienes palabras de vida eterna – O – Señor, ayúdame a mirar la creación como al árbol de la higuera y reconocer que Tú estás cerca.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Oren por las almas en el purgatorio y por la gracia de una muerte pacífica para todos los que están muriendo en este momento.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren por todos los que mueren en este momento y por los cristianos que han sido perseguidos por su fe.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

*San Miguel Arcángel,
defiéndenos en la batalla.*

*Sé nuestro amparo
contra las perversidad y asechanzas
del demonio.*

*Reprímale Dios, pedimos suplicantes,
y tu príncipe de la milicia celestial
arroja al infierno con el divino poder
a Satanás y a los otros espíritus malignos
que andan dispersos por el mundo
para la perdición de las almas.*

Amén.

SOLEMNIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO (FIESTA DE CRISTO REY) - B

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Cristo nuestro Rey, Tú eres el Anciano prometido desde el principio. Tu venida al mundo y tu Muerte en la Cruz nos liberaron del pecado y nos hicieron una nación real al servicio de Dios. Tu Reino es un reinado eterno, firme y glorioso. Pues Tú eres el Alfa y Omega, principio y fin. Vendrás en un trono de gloria y poder para juzgar a los vivos y muertos al final de los tiempos. Que el poder de su reinado sobre el cosmos toque profundamente nuestros corazones hoy mientras indagamos en tu Palabra de vida. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: En este último domingo del año litúrgico, la Iglesia celebra la fiesta de Cristo Rey, instituida por el Papa Pío XII en 1952 para combatir el creciente secularismo y el ateísmo de su tiempo. Es una de las llamadas “fiestas de idea” que no celebran un evento en la vida de Jesús, sino más bien algún aspecto de su identidad. En ella, reconocemos y honramos a Cristo como gobernante de todo. El Salmo Responsorial de hoy: “*Señor, tú eres nuestro rey*”, captura bien el tono de las lecturas en esta Fiesta de Cristo Rey. El Evangelio enfatiza la exaltación de Jesús como Rey. Pero antes de ser exaltado, primero fue ‘entregado’, ‘sometido a juicio’ y ‘traspasado’. Detrás del escenario de la primera y segunda lectura de hoy hay una atmósfera de persecución y opresión. Ambas lecturas relatan una visión dada a uno de los santos de Dios. El mensaje recibido es de esperanza y seguridad de que el pueblo de Dios será vindicado.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Daniel 7: 13-14

El Libro de Daniel fue escrito para dar esperanza a los judíos perseguidos durante el régimen de un líder cruel. Los versos de hoy están tomados del *centro* de una de las visiones de Daniel. La visión comienza con Dios, el Anciano, sentado en su trono. Es un tiempo de juicio. Es en este punto que comienza la lectura de hoy:

“Tuve una visión nocturna: Vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo...”

En estos versículos, el autor está asegurando a los judíos perseguidos que Dios enviará a alguien para salvarlos de sus perseguidores.

Cuando escuchamos estas palabras en la fiesta de Cristo Rey, sabemos que están describiendo a Jesús. Este pasaje debe haber contribuido a las expectativas de la gente de que Jesús será un líder político que vencerá a los romanos. Por supuesto, estas esperanzas se desvanecen cuando Jesús fue crucificado.

Sin embargo, después de la Resurrección, la iglesia primitiva se da cuenta de que Jesús ha cumplido la ilusión expresada en este pasaje, de una manera que está completamente más allá de sus más fervientes sueños. Jesús establece un reino espiritual. Su *“poder nunca se acabará”* y su *“reino jamás será destruido”*.

SALMO RESPONSORIAL 93

Este salmo celebra la reincorporación de

Dios como Rey de Israel. Canta el dominio de Dios sobre toda la creación. La tradición cristiana aplica estos versos a Cristo el Rey en su papel de gobernante de todo el cosmos.

SEGUNDA LECTURA: Apocalipsis 1: 5-8

Se identifica a Cristo como el “testigo fiel” que da testimonio de la verdad de Dios hasta el punto de la muerte – uno que nos ha hecho “un reino de sacerdotes al servicio de Dios”. Cuando el Hijo del Hombre venga entre las nubes, la gente lo lamentará por la forma en que fue perforado y condenado a muerte. Las palabras Alfa (comienzo) y Omega (final) se refieren a la naturaleza eterna de Dios quien inició la historia y que la traerá a su conclusión.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Juan 18: 33-37

El Evangelio de hoy es un extracto del juicio de Jesús ante Pilato. Los versos

elegidos son un diálogo entre Jesús y Pilato sobre la *naturaleza* de la realeza de Jesús. Cuando Pilato le pregunta si Él es un rey, Jesús aclara que su reinado no es de este mundo, sino que se tiene que ver con “declarar y ser testigo de la verdad”. El reino de Jesús es uno que busca la “fidelidad del corazón” de su pueblo. Jesús quiere ser el “Rey de nuestros corazones”. EL reino de Jesús no busca dominar a las personas sino servir. Al ver a Jesús sabemos que la única manera de entrar en su reino es a través de la confianza en Dios y una vida de servicio.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.
2. En la primera lectura, Daniel nos cuenta su visión de Jesús ante la presencia de Dios. Algún día cada uno de nosotros tendrá esa oportunidad. ¿Cómo imaginas que será ese momento para ti?
3. ¿Alguna vez has sido acusado falsamente? Si es así, ¿cómo fue esa experiencia para ti? Si no, ¿cómo crees que debe ser la experiencia para otros, algunos de los cuales terminan en la cárcel por más de 20 años?
4. ¿Qué significa para ti decir que Jesús es el Señor de tu vida? ¿Qué cosas podemos hacer para que Jesús sea el Señor de nuestras vidas?

5. Este fin de semana, concluimos otro año litúrgico. ¿Hubo una celebración litúrgica o un evento en tu vida espiritual que se destacó para ti?

6. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Señor, por favor, ayúdame a hacerte el Rey de mi vida – O – Señor, ayúdame a escuchar siempre tu voz, especialmente cuando me parezca inconveniente.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Pide al Espíritu Santo que te ayude a hacer de Jesús el Señor de tu vida.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren especialmente por los gobernantes de la Tierra, para que la justicia, la paz, el amor y la verdad puedan ser el sello de sus “reinados”. Agradece a Dios por las gracias recibidas durante el pasado año litúrgico.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Oración de la mañana

Te agradezco, Señor,
por lo maravilloso de mi ser.

Por darme otro día para amarte y servirte,
y disfrutar de la asombrosa belleza de tu
creación. Que pueda pensar en ti a
menudo durante este día. Inspira todo lo
que diga y haga.

Que todo comience contigo
Y que, con tu ayuda constante,
se lleve a cabo todo para tu gloria.
Por Cristo nuestro Señor. Amén

Tomado del *Treasury of Prayers*
de Padre Eamon Tobin